

Búsqueda y acceso al empleo en el Área Metropolitana de Buenos Aires

Job search and job finding in the Metropolitan Area of Buenos Aires

Joaquín Carrascosa¹

Instituto de Investigaciones Gino Germani - Universidad Nacional de Buenos Aires - Argentina

Resumen

En este artículo se analizan las diferencias en el uso de mecanismos de búsqueda y acceso al empleo en el Área Metropolitana de Buenos Aires según el máximo nivel educativo alcanzado por las personas. Se distingue entre mecanismos basados en la movilización de lazos sociales, ligados a distintas instituciones y ámbitos de socialización como la familia, el barrio, la escuela, la universidad, el trabajo, etc. y la búsqueda y acceso sin el uso de lazos sociales. A su vez, se analizó la relación entre el uso de lazos sociales y el acceso al empleo formal o informal. Se utilizó una metodología cuantitativa con datos provenientes de la encuesta Reproducción y movilidad social en trayectorias familiares y cursos de vida, la Encuesta Permanente de Hogares y de La Encuesta Provincial de Juventud de la Provincia de Buenos Aires. Los principales hallazgos son la gran importancia de la búsqueda de trabajo a partir de lazos sociales, especialmente para las personas con menor nivel educativo, y la importancia de los lazos sociales para el acceso al empleo (particularmente los lazos familiares y, en el caso de las personas con menor nivel educativo, los conocidos del barrio). También se observó que el acceso al empleo a través de lazos sociales se encuentra vinculado al trabajo informal.

Palabras clave:

BÚSQUEDA DE EMPLEO; ACCESO AL EMPLEO; LAZOS SOCIALES; CAPITAL SOCIAL

Abstract

This paper analyzes the differences in the use of job search and job finding mechanisms in the Metropolitan Area of Buenos Aires by level of education. The main distinction used is between job searching and finding mechanisms based on social ties relative to different institutions and socialization spaces as family, the neighborhood, school, the university, the workspace, etc. and without the use of social ties. The paper also analyzes the relationship between the use of social ties and access to formal or informal jobs. Quantitative methodology will be used with data from a Reproduction and social mobility in family trajectories and life-courses, the Permanent Household Survey and the Provincial Youth Survey from the Province of Buenos Aires. The main

¹ Correo electrónico: joaquin.carrascosa91@gmail.com

findings of the paper are the importance of job search through social ties, specially for people on the lower levels of education, and the importance of social ties for job access (mainly family and in the case of people on the lower levels of education neighborhood acquaintances). A relationship between informal jobs and the use of social ties was also observed.

Keywords:

JOB SEARCH; JOB FINDING; SOCIAL TIES; SOCIAL CAPITAL

Fecha de recepción: 7 de Febrero de 2020

Fecha de aprobación: 22 de Mayo de 2020

Introducción

A la hora de buscar trabajo, las personas pueden desarrollar distintas estrategias. Por un lado, buscan trabajo a partir de su *curriculum vitae*, que resume su trayectoria educativa, laboral, aptitudes y conocimientos. Con su *cv* una persona puede buscar trabajo a partir de avisos publicados en diarios o internet, o presentarse en locales que busquen empleados. Por otro lado, las personas también tienen la posibilidad de consultar con sus amigos, conocidos, contactos o familiares si saben de alguna oportunidad laboral. A su vez, es importante el contexto en que ocurren estas búsquedas, las personas pueden buscar un ascenso o una mejora en sus condiciones de trabajo mientras están ocupados, o pueden buscar trabajo durante un momento de desempleo o dificultades económicas.

En este sentido, los contactos o redes de relaciones pueden ocupar un lugar fundamental a la hora de conseguir trabajo o ascender ocupacionalmente. Son los que brindan información sobre las oportunidades laborales disponibles, pueden recomendar a personas específicas para algún puesto, pueden ofrecer una ocupación de manera directa, son los que brindan préstamos económicos que pueden utilizarse para emprendimientos personales, etc. Las formas de conseguir trabajo o de enterarse de una búsqueda laboral son muchas y nos hablan de diferentes formas en las que las personas se vinculan en el mercado de trabajo al buscar u ofrecer empleo. De esta manera, estudiar el proceso por el cual las personas acceden a sus ocupaciones puede ayudarnos a conocer cómo las personas consiguen trabajo, más allá de la suma de antecedentes educativos y laborales expresados en un *curriculum vitae*, a partir de movilizar su capital social.

En su clásico estudio focalizado en el acceso al empleo en los sectores gerenciales, profesionales y técnicos, Granovetter (1974) mostró que quienes se valían de sus lazos débiles, particularmente entre compañeros y excompañeros de trabajo, obtenían los empleos con mejores condiciones laborales y mayores salarios. Además, se observó que el capital social es fundamental para los desocupados y personas de sectores vulnerables o pobres (Bonoli & Turtschi, 2015) pero que el uso de lazos por funciona más bien como un *mecanismo de supervivencia* y los empleos a los que se accede son de menor calidad y con menores remuneraciones (Smith, 2000 y 2016). Por ejemplo, en Argentina el uso de lazos sociales fue analizado como un factor clave para la reinserción laboral en etapas de alto desempleo en tanto permitía resguardarse de los efectos de la crisis económica (Feldman y Murmis, 2002; Toledo y Bastourre, 2006).

A su vez, es posible que personas de distintas posiciones sociales hagan distinto uso de sus lazos y por lo tanto los resultados, en términos de ingresos y calidad del empleo sean distintos. El uso de los lazos para acceder al empleo puede depender en, primera instancia, de las redes en las que las personas pueden insertarse, junto con la forma en que funcione el segmento del mercado de trabajo en donde las personas busquen insertarse y también de la situación macroeconómica. Esto se vincula con el hecho de que el acceso a lazos sociales, fuertes y débiles, difiere sustancialmente según la posición de clase social y la trayectoria intergeneracional de clase, a mayor clase social y origen social se tiene lazos con personas en ocupaciones de mayor estatus (Paredes, Carrascosa y Lazarte, 2020).

Siguiendo a Neffa y Korinfeld (2006), en el mercado laboral la fuerza de trabajo se encuentra diferenciada en su función según la educación, formación profesional, competencias y experiencia. A su vez, el mercado de trabajo es opaco en tanto los agentes, buscadores de empleo y empleadores no cuentan con información perfecta. Buscadores y empleadores no necesariamente se encuentran en el mercado de trabajo de manera directa, sino que al implicar costos y tiempo los agentes recurren primero a la intermediación informal (redes de conocidos, contactos, vecinos, familiares, etc.) y también se vinculan con instituciones intermediarias mercantiles o no mercantiles (ONG, instituciones religiosas, consultoras de selección de personal, bolsas de empleo, empresas de trabajo temporal) (Neffa & Korinfeld, 2006).

En América Latina existen una serie de trabajos que han analizado la importancia del capital social en relación al acceso al empleo y al logro ocupacional. El capital social al que se accede es un factor positivo para el logro ocupacional en Uruguay (para ambos sexos) y en Chile (para los hombres) (Espinoza, Rey y Barozet, 2017). El capital social se encuentra socialmente estratificado según clase social pero puede ayudar en procesos de superación de la pobreza y movilidad social en los sectores bajos (Rey, 2014 y 2017). Además, se destaca el papel que cumplen los mecanismos de acceso al empleo ligados a los lazos fuertes y débiles (Boado, 2008). En Ciudad de México, el capital social es usado en mayor medida por las personas con menor escolaridad, menores ingresos y orígenes sociales desventajados con una tendencia a los lazos familiares y canales de influencia (en vez de la información o herencia), pero este uso no permite el acceso a un mejor empleo (Brunet, 2017).

En Argentina, quienes mejor se posicionan en la estructura de clases gozan de mayor apoyo interpersonal, con lazos generados en marcos institucionalizados, mientras que los sectores bajos tienen pautas de sociabilidad más vinculadas al ámbito barrial. Además la

familia continúa cumpliendo una función privilegiada en la construcción y mantenimiento de vínculos en todos los niveles socioeconómicos, especialmente en los niveles bajos y en las mujeres (De Grande, 2010 y 2015). Estos lazos familiares y barriales son importantes para la reproducción en las clases populares (Dalle, 2016; Seid, 2017). La búsqueda de empleo está fuertemente asociada a la *intermediación*, principalmente de manera informal a partir de lazos sociales ligados a la familia, amistades, del barrio, etc, y en menor medida a servicios como bolsas de trabajo o agencias de empleo (Neffa & Korinfeld, 2006). A su vez, las redes sociales tienen un peso importante en la *búsqueda* y el *acceso* al empleo por parte de los jóvenes del conurbano bonaerense (Pérez, 2008).

A partir de lo enunciado anteriormente, las preguntas de investigación que guían este trabajo son: ¿En qué medida se utilizan los distintos mecanismos de *búsqueda* y de *acceso* al empleo? ¿De qué ámbitos de socialización pueden surgir lazos que permiten conseguir trabajo? ¿Qué diferencias se observan entre las personas con distintos niveles educativos? ¿El uso de mecanismos ligados a lazos sociales implica mejores o peores empleos? ¿Cómo se relaciona la manera en que las personas buscan trabajo con la manera en la que efectivamente lo consiguen?

Para dar respuesta a estas preguntas, el objetivo principal de este trabajo es analizar el uso de mecanismos de *búsqueda* y de *acceso* al empleo ligados a lazos sociales fuertes y débiles según el máximo nivel educativo alcanzado de las personas del Área Metropolitana de Buenos Aires. A su vez, se analizarán las diferencias en el acceso al empleo formal/informal según el uso de los distintos mecanismos.

A partir de las preguntas de investigación pueden plantearse las siguientes hipótesis de trabajo:

h1: A mayor nivel educativo, mayor será la búsqueda de empleo a partir del curriculum vitae mientras que a menor nivel educativo aumentará la búsqueda involucrando a los lazos sociales.

h2: Los lazos sociales son fundamentales para el acceso al empleo, particularmente los lazos débiles y, dentro de estos, los lazos del ámbito laboral.

h3: A mayor nivel educativo menor será el uso de lazos sociales para el acceso al empleo.

h4: El uso de lazos sociales para el acceso al empleo está asociado a mayores niveles de informalidad, particularmente en los niveles educativos más bajos.

El artículo se estructura de la siguiente manera: a continuación de esta introducción se presentan los fundamentos teóricos de la importancia del capital social y los lazos como mecanismos de acceso al empleo. Posteriormente se presenta la metodología utilizada en el trabajo. Luego, se analizan las diferencias en la búsqueda de empleo según nivel educativo y a continuación las diferencias en el acceso al empleo según nivel educativo. Después se analiza como se vincula el uso de los distintos mecanismos al acceso a un empleo formal o informal. Finalmente se desarrollan las conclusiones del trabajo.

1. El capital social y los lazos sociales como mecanismos de búsqueda y acceso al empleo

El capital social puede definirse desde una teoría de redes lo define como recursos *insertos (embedded)* en una estructura social que son accedidos y movilizados por individuos en acciones con un propósito determinado (Lin 2001: 29). De esta manera el capital social posee tres componentes que ligan a la estructura y la acción: a) los recursos insertos en la estructura social; b) las oportunidades que brindan el acceso a estos recursos; y c) la acción de movilizar los recursos con un objetivo determinado.

Los recursos a los que puede accederse a partir del capital social son bienes materiales o simbólicos como por ejemplo la riqueza, el poder o la reputación. El acceso a estos recursos requiere de una inversión en relaciones interpersonales y de la inserción en redes sociales y permite aumentar los beneficios de las acciones que los individuos llevan adelante en diversos ámbitos, como la esfera económica, el mercado laboral, la esfera política o la esfera comunitaria. En este planteo es fundamental la capacidad de agencia individual ya que para lograr estos beneficios es necesario movilizar los recursos a partir de una acción de tipo instrumental o expresivo; aprovechando así los contactos que se tienen para lograr un propósito determinado, como por ejemplo concretar una búsqueda laboral (Lin, 2001).

En lo que refiere a los beneficios en la búsqueda y acceso al empleo, los recursos que brindan los lazos sociales pueden esquematizarse de la siguiente manera: i) la *información* que se obtiene sobre la existencia de alguna búsqueda laboral, capacitación, curso etc. ii) la *influencia* en términos de recibir una recomendación para ser contratado para un trabajo o ascendido; iii) la *oportunidad* de ser contratado de manera directa para un trabajo a partir de un lazo social; iv) y el *acceso a recursos financieros* que permite realizar inversiones

e iniciar emprendimientos propios a partir de un préstamo (Parks-Yancy, DiTomaso y Post, 2006: 95).

A su vez, una de las claves para entender la eficacia de los recursos que proveen los lazos sociales yace en *la mano invisible del capital social*, que ejerce un efecto en el mercado de trabajo (Angelusz y Tardos, 2008; Lin y Ao, 2008). Esto ocurre en base a intercambios de información de tipo cotidiano y rutinario sobre oportunidades ocupacionales al interior de las redes de relaciones, que no involucran una búsqueda de trabajo activa pero que puede resultar en la obtención de un mejor empleo.

Los lazos sociales pueden ser de tipo *fuerte*, con vínculos estables y duraderos como las relaciones familiares o de amistades cercanas, o de tipo *débil*, en donde las personas amplían sus redes en busca de información o recursos que no encuentran en las relaciones más cercanas. Según esta postura, el estudio de los lazos *débiles* es esencial para analizar las estructuras de oportunidades, en tanto estos brindan recursos que pueden facilitar posibilidades de movilidad social, al ser los únicos que pueden funcionar como *puentes* que conectan distintas redes (Granovetter, 1973).

La importancia de los contactos e intercambios de información en el mercado laboral puede explicarse porque la esfera económica en la sociedad moderna no se rige únicamente bajo principios universalistas basados en la racionalidad con arreglo a fines y el mérito, sino que se encuentra inserta (*embedded*) en un conjunto de relaciones sociales complejas (Granovetter, 1985). Para analizar las causas más inmediatas de la movilidad social Granovetter (1974) liga los niveles micro y macrosociales, concentrándose en las dinámicas de los flujos de información a través de las redes sociales que facilitan la movilidad social. En este sentido, se destaca la importancia de factores estructurales (como la clase social, género, etnia, religión, edad, etc.) que limitan o facilitan el acceso a redes de relaciones que proveen información sobre oportunidades ocupacionales, ya que tener los contactos adecuados resulta clave para obtener mejores empleos. Uno de los factores más importantes para la acceder a mejores ocupaciones es el intercambio de información entre compañeros y excompañeros de trabajo a su vez, las mejores posibilidades de movilidad social están dadas para quienes tienen redes amplias y diversas, establecidas en ámbitos variados, con contactos en ocupaciones distintas a las propias.

Además, puede destacarse la importancia de determinadas posiciones clave en el mercado laboral a partir de su control de recursos e información vinculados a oportunidades ocupacionales, en términos de Burt (1992) *agujeros estructurales*. Los dueños empleadores de pequeños o medianos comercios, talleres o emprendimientos; gerentes

generales o de área o jefes de sector con control sobre la contratación de personal; trabajadores del área de recursos humanos y reclutadores. A su vez cada vez cumplen un papel más determinante las consultoras de selección de personal o cazadores de talento, que actúan como intermediarios entre trabajadores y empresas a la hora de las búsquedas laborales (Neffa & Korinfeld, 2006; Acosta y Vuotto 2000). Formar parte de redes en donde están presente estos actores puede ser clave en tanto permite obtener ventajas a partir de su ubicación estratégica.

Un aporte fundamental para entender el rol que cumple el capital social en el mercado de trabajo es el de Requena Santos (1991), que desde una perspectiva estructural funcionalista desarrolló un modelo teórico de la asignación ocupacional a través de redes sociales. En este esquema, las redes sociales cumplirían la función de ser el *nexo de unión* entre las instituciones primarias (familia, grupos de pertenencia, escuela) y el mercado de trabajo. La importancia de su papel en el mercado de trabajo se encuentra dada porque el aprovechamiento de las redes sociales para la inserción laboral permite reducir considerablemente los costos de búsqueda de empleo, de movilidad y desplazamiento. Estas redes se convierten así en cadenas de movilidad socialmente determinadas que procuran la asignación ocupacional en el subsistema social constituido por el mercado laboral. Es decir, las redes vinculan en el mercado de trabajo a la oferta y demanda de trabajo.

Según este esquema en el mercado de trabajo habría por un lado *mecanismos formales* de acceso al empleo (convocatorias abiertas, agencias de empleo, concursos de oposición etc.) y por otro, *mecanismos informales* que se basan en el uso del *capital relacional* o lazos sociales (recomendaciones o referencias de conocidos, amigos, familiares, etc.) (Requena Santos, 1991). El uso de estos mecanismos varía fuertemente según el origen social y las instituciones primarias o grupos de pertenencia; los mecanismos informales son de especial importancia para los jóvenes en su entrada al mercado laboral, los migrantes y la inserción en empresas pequeñas o de tipo familiar. A su vez, dado que la inserción en redes está determinada por elementos ligados a los orígenes familiares, los barrios de residencia, las escuelas y las ocupaciones, estas pueden verse como un mecanismo generador de desigualdad de oportunidades.

Las desigualdades vinculadas a los lazos sociales pueden ser leídas más allá de las acciones individuales en el mercado a partir las nociones de cierre social y acaparamiento de oportunidades (Weber, 2005; Parkin, 1984; Tilly, 1998). En este sentido, las ventajas que favorecen a los grupos dominantes en una sociedad (grupos de clase, religión, género, étnicos, etc.) son canalizadas a través del intercambio

de recursos sociales en el mercado de trabajo, reproduciendo así las desigualdades existentes (DiTomaso y Bian, 2018). El mercado laboral es selectivo, en tanto existen *redes de reclutamiento*, por parte de los empleadores y *redes de oferta* entre trabajadores, que reproducen desigualdades en el mercado laboral por las fronteras de interacción entre grupos sociales (Tilly, 1998).

En este sentido, el capital social puede ser considerado un factor de reproducción de las desigualdades en tanto consolida al encontrarse distribuido de manera desigual según la posición de clase, la clase social de la familia de origen y la trayectoria de clase (Li, Savage y Warde, 2008). Al estar distribuido desigualmente entre las clases, el capital social refleja y perpetua la estructura de estratificación social ya que las personas en posiciones más bajas ven entonces limitadas sus posibilidades de ascenso por su menor acceso a redes.

Las relaciones interpersonales se encuentran imbricadas en las estructuras sociales de la comunidad, la economía y otras instituciones (Sautu, 2016). A nivel micro social, las relaciones sociales funcionan como un mecanismo de reproducción del poder económico y de consolidación de situaciones de poder y privilegio a partir del control de los mercados, espacios territoriales, instituciones educativas o medios de comunicación (Sautu, 2011 y 2016). El establecimiento de lazos y redes permite a los integrantes de una clase sostener y consolidar su posición social y acumular mayor poder, mientras que, al mismo tiempo, se excluye del acceso a recursos a otras clases sociales.

2. Metodología utilizada

De acuerdo con los interrogantes planteados en la introducción, y para responder a los objetivos del trabajo, se utilizará una estrategia cuantitativa a partir del método por encuesta con un análisis estadístico de tres bases de datos:

- La encuesta del PI-Clases Reproducción y movilidad social en trayectorias familiares y cursos de vida (2015-2016). dirigida por la Dra. Ruth Sautu, el Dr. Pablo Dalle, la Dra. Paula Boniolo y el Dr. Rodolfo Elbert. La muestra es probabilística y la unidad de análisis de esta encuesta son personas de ambos sexos de entre 25 y 65 años del Área Metropolitana de Buenos Aires.
- La Encuesta Permanente de Hogares (EPH) correspondiente al primer trimestre de 2019 realizada por el INDEC, analizando únicamente los datos correspondientes al Área Metropolitana de Buenos Aires.

- La Encuesta Provincial de Juventud (EPJ) del año 2016 llevada adelante por la Dirección Provincial de Estadística de la Provincia de Buenos Aires. Su población objetivo son los jóvenes de entre 19 y 25 años.

En el siguiente esquema se presenta un resumen de las principales variables utilizadas:

Esquema 1: Descripción de las variables utilizadas

Máximo nivel educativo alcanzado ²	Superior completo
	Secundario completo
	Secundario incompleto
	Hasta primario completo
Mecanismos de búsqueda de empleo (para desocupados)	Hizo contactos, entrevistas
	Mandó currículum, puso, contestó avisos (diarios, internet)
	Se presentó en establecimientos
	Hizo algo para ponerse por su cuenta
	Puso carteles en negocios, preguntó en el barrio
	Consultó a parientes, amigos
	Se anotó en bolsas, listas, planes de empleo, agencias contratistas o alguien le está buscando trabajo
De otra forma activa	
Mecanismos de acceso al empleo	Lazos fuertes (familiares)
	Vecinos del barrio
	Compañeros de instituciones educativas (escuela y universidad)
	Compañeros de trabajos anteriores
Mecanismos de acceso al empleo (para jóvenes 19 a 25 años de Provincia de Buenos Aires)	Mercado (sin ayuda)
	Contactaste directamente al empleador
	A través de conocidos, amigos o familiares
	Por anuncios en el diario o en el lugar de trabajo
	El negocio/empresa era de parientes o conocidos
	Por internet

² En el caso de los datos de la Encuesta sobre clases sociales y trayectorias vitales (Pi-Clases, 2015) fue posible utilizar el nivel educativo alcanzado al momento del acceso a la ocupación actual.

A través del colegio/universidad
A través de agencias de empleo
Decidiste desarrollar tu propia actividad
Otros

Fuente: Elaboración propia.

En relación con los mecanismos de búsqueda de empleo, la Encuesta Permanente de Hogares brinda una serie de opciones de respuesta múltiple (es decir, se contempla que se puede buscar empleo de más de una manera a la vez). Las opciones de respuesta remiten a distintos tipos de búsqueda: la búsqueda activa a partir del uso del curriculum vitae (enviándolo, con entrevistas, presentándose en establecimientos, etc.), la búsqueda a partir de intermediarios (bolsas de trabajo, agencias de empleo, etc.), los emprendimientos propios y la búsqueda a partir de los lazos sociales (aunque lamentablemente los datos no permiten diferenciar entre el tipo de lazo utilizado).

Para analizar los mecanismos de acceso al empleo se utilizará la siguiente pregunta del cuestionario: *¿Quiénes lo ayudaron a conseguir su trabajo actual / último?*. Las opciones de respuesta hacen referencia a distintos tipos de mecanismos utilizados en el mercado de trabajo (Requena Santos, 1991; Boado, 2008: 81), por un lado, se encuentran los *mecanismos relacionales*, que implican algún tipo de relación (directa o indirecta) entre quien busca trabajo y quien contrata, esto puede darse a través de una oferta directa de empleo, una recomendación, etc. En consonancia con Granovetter (1973), los mecanismos relacionales pueden aludir a los *lazos de tipo fuerte* (familiares) o a *lazos de tipo débil* (contactos, conocidos, amigos, etc.). A su vez, los *lazos débiles* refieren a diferentes ámbitos de socialización en los que pueden forjarse vínculos que abran oportunidades ocupacionales: el barrio, la escuela, la universidad, los trabajos anteriores. Por otro lado, para el caso de quienes no recibieron ayuda, se hallan los *mecanismos de mercado*, que implican la ausencia del uso de lazos sociales en la búsqueda de empleo.

En el caso de la encuesta de jóvenes de la Provincia de Buenos Aires, las categorías de respuesta son similares a las de búsqueda de empleo, pero incluyen el acceso a partir de internet, a través de instituciones educativas o a partir de ser empleado directamente por un conocido, contacto o familiar.

3. Búsqueda de empleo y diferencias según nivel educativo

En relación con la búsqueda de empleo por parte de los desocupados³, puede observarse que una amplia mayoría (67,2%) se valió de su curriculum vitae, aplicando a búsquedas laborales abiertas y siendo este el mecanismo más utilizado. A su vez, también es elevada la proporción de desocupados que consultaron con parientes o amigos sobre alguna oportunidad laboral (58,4%) destacando la importancia de la movilización del capital social en la búsqueda de empleo. Por otro lado, también es considerable la proporción de desocupados que utilizó mecanismos de búsqueda ligados al ámbito barrial (el 22,5% se presentó de manera directa a buscar trabajo en algún establecimiento y el 13,9% puso carteles o consulto en su barrio). Por el contrario, no tienen mucha relevancia el uso de instituciones intermediadoras (6,7%) ni los emprendimientos propios (2,2%).

³ La encuesta pregunta únicamente por los desocupados, por lo que no hay datos disponibles para la búsqueda mientras uno se encuentra ocupado. Queda abierta entonces la puerta a futuras investigaciones, por ejemplo, es muy probable que esta presente características distintas, más ligadas al uso de contactos del ámbito laboral y el acceso a ocupaciones con mejores condiciones, salario, etc.

Cuadro 1: mecanismos de búsqueda de empleo utilizados por desocupados según máximo nivel educativo alcanzado, AMBA, respuesta múltiple (%)

Mecanismos de búsqueda de empleo utilizados	%	n
Hizo contactos, entrevistas	8,5	47
Mandó currículum, puso, contestó avisos (diarios, internet)	67,2	373
Se presentó en establecimientos	22,5	125
Hizo algo para ponerse por su cuenta	2,2	12
Puso carteles en negocios, preguntó en el barrio	13,9	77
Consultó a parientes, amigos	58,4	324
Se anotó en bolsas, listas, planes de empleo, agencias contratistas o alguien le está buscando trabajo	6,7	37
De otra forma activa	1,1	6
Total (%) respuesta múltiple	180,4	-
n	1001	1001

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares (EPH-1er trimestre, 2019).

Una comparación rápida con los datos presentados por Neffa & Korinfeld (2006), correspondientes a un período de elevado desempleo y crisis social aguda (1997-2003) muestra algunas diferencias: en ese entonces era preponderante la búsqueda a partir de lazos sociales (91,6%) y también eran muy importante el hecho de presentarse de manera directa en un establecimiento (55,4%). Esto sugiere, que los procesos de búsqueda y empleo dependen en cierta medida de la situación macro económica (Requena Santos, 1991) y quizás también que estos procesos pueden cambiar según el contexto en tanto en la actualidad internet y el uso de dispositivos móviles como vía de comunicación es cada vez más importante.

Cuadro 2: mecanismos de búsqueda de empleo utilizados por desocupados según nivel educativo AMBA (%)

Mecanismos de búsqueda de empleo utilizados	Superior completo	Secundario completo	Secundario incompleto	Hasta primario completo	Total	n
Hizo contactos, entrevistas	16,3	9,0	6,2	5,7	8,5	47
Mandó currículum, puso, contestó avisos (diarios, internet)	73,5	81,7	57,4	29,9	67,2	373
Se presentó en establecimientos	32,6	20,7	21,7	24,1	22,5	125
Hizo algo para ponerse por su cuenta	4,1	2,4	2,3	0,0	2,2	12
Puso carteles en negocios, preguntó en el barrio	8,1	12,8	17,0	16,1	13,9	77
Consultó a parientes, amigos	44,9	53,8	62,8	74,7	58,4	324
Se anotó en bolsas, listas, planes de empleo, agencias contratistas o alguien le está buscando trabajo	6,1	6,9	9,3	2,3	6,7	37
De otra forma activa	4,1	0,7	0,8	1,1	1,1	6
Total (%) respuesta múltiple	189,8	188,0	177,52	154,0	180,4	-
n	93	545	229	134	1001	1001

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares (EPH-1er trimestre, 2019).

Un factor fundamental a la hora de la búsqueda de empleo son las titulaciones educativas. Al precisar el análisis, introduciendo al máximo nivel educativo alcanzado por los buscadores de empleo, se observan algunas pautas relevantes en los principales mecanismos de búsqueda.

Por un lado, la búsqueda a partir del *currículum* es muy elevada para quienes alcanzaron a completar sus estudios de nivel superior (73,5%) o el nivel secundario (81,7%). Este valor disminuye (aunque

continúa siendo elevado) para quienes no completaron el secundario alcanzando a más de la mitad de los casos (57,4%) pero apenas de uno de cada tres (29,9%) desocupados cuyo máximo nivel educativo es hasta primario completo busco trabajo de esta manera.

Por el contrario, la movilización de lazos sociales para la búsqueda de es mayor a medida que disminuye el nivel educativo de los desocupados. Menos de la mitad de quienes completaron estudios superiores utiliza este mecanismo (44,9%) y apenas más de la mitad (53,8%) quienes completaron el secundario. En cambio, los familiares, conocidos y contactos son muy utilizados en las búsquedas de empleo de quienes tienen un nivel educativo bajo: más de seis de cada diez (62,8%) desocupados que no completaron el secundario y tres de cada cuatro (74,7%) de quienes tienen hasta el primario completo.

Otro aspecto para remarcar es que quienes tienen hasta primario completo utilizan menor cantidad de mecanismos en total (sumando 154,0% contra el promedio de 180,4%), esto implica que focalizan en mayor medida sus búsquedas, en este caso utilizando sus contactos, mientras que el resto hace búsquedas más amplias. Es difícil saber cuáles son los factores que explican este dato, pero una posible causa podría ser una inserción en un segmento del mercado laboral más ligado a la informalidad e inestabilidad donde el acceso a través de lazos es preponderante.

4. Mecanismos de acceso al empleo según nivel educativo

A la luz de haber analizado la forma en que los desocupados buscan trabajo, pueden estudiarse los mecanismos por los que efectivamente las personas logran acceder a un empleo⁴.

⁴ En el caso del acceso no se analizan exclusivamente a los previamente desocupados (información que no se encuentra disponible en la encuesta) sino a todos los casos.

Cuadro 3: uso de mecanismos de acceso al empleo según nivel educativo, AMBA (%)

Mecanismos de acceso al empleo	Superior completo	Secundario completo	Secundario incompleto	Hasta primario completo	Total
Lazos sociales (fuertes y débiles)	47,6	56,3	59,9	66,8	57,5
Mercado (sin lazos sociales)	52,4	43,7	40,1	33,2	42,5
Total	100	100	100	100	100
n	185	437	177	214	1013

Nota: $\chi^2=15,7$; significativo con $p=0,0013$ y asociación leve con V de Cramér=0,124.

Fuente: elaboración propia en base a “Reproducción y movilidad social en trayectorias familiares y cursos de vida” (Pi-Clases, 2015).

Un primer análisis, comparando entre el uso y el no uso de lazos sociales, muestra que el capital social es fundamental para conseguir trabajo en tanto casi seis de cada diez personas accedieron a su ocupación actual a través de un lazo social (57,5%). A su vez, se destaca la clara tendencia de que, a mayor nivel educativo, menor es la importancia que tiene el capital social para conseguir trabajo. En el caso de los graduados del nivel superior el uso y no uso de lazos es muy similar (47,6% contra 52,4% respectivamente). En cambio, para el resto de los niveles educativos se nota una diferencia creciente a favor del acceso a través de lazos sociales. Quienes tienen nivel educativo secundario completo o incompleto utilizaron lazos sociales aproximadamente en seis de cada 10 casos (56,3% y 59,9%). Por su parte, el capital social para ser fundamental para quienes se encuentran en las posiciones más bajas, siendo utilizado por dos de cada tres (66,8%).

Cuadro 4: uso de mecanismos de acceso al empleo desagregados según nivel educativo AMBA (%)

Mecanismos de acceso al empleo	Superior completo	Secundario completo	Secundario incompleto	Hasta primario completo	Total
Lazos fuertes (familiares)	18,4	30,2	28,8	33,6	28,6
Vecinos del barrio	10,3	14,0	21,5	24,8	16,9
Compañeros de instituciones educativas (escuela y universidad)	9,2	4,6	1,7	0,9	4,1
Compañeros de trabajos anteriores	9,7	7,5	7,9	7,5	7,9
Mercado	52,4	43,7	40,1	33,2	42,5
Total	100	100	100	100	100
n	185	437	177	214	1013

Nota: $\chi^2=55,5$; significativo con $p<0,0001$ y asociación leve con V de Cramér=0,135.

Fuente: elaboración propia en base a “Reproducción y movilidad social en trayectorias familiares y cursos de vida” (Pi-Clases, 2015).

Una mirada desagregando a los lazos sociales según el espacio de socialización del que provienen permite analizar algunas tendencias más específicas. Dentro de quienes movilizaron su capital social, en todos los casos los lazos familiares son los más importantes, estos son utilizados por dos de cada diez graduados del nivel superior (18,4%) y por cerca de tres de cada diez para el resto de los niveles.

Otro elemento que surge es la importancia del ámbito barrial para el acceso al empleo para quienes no han completado el secundario (21,5% para secundario incompleto y 24,8% para hasta primario completo). En este sentido, el barrio puede constituirse entonces en un espacio de socialización donde pueden conformarse redes de que son de importancia para las personas de clase obrera, principalmente para mantener esa posición de clase pero también para ascender a las clases medias (Carrascosa & Estévez Leston, 2020).

El acceso al empleo mediante vínculos establecidos en instituciones educativas no tiene gran peso. Únicamente la universidad es relevante como espacio donde pueden establecerse vínculos que brinden oportunidades ocupacionales para el caso de los graduados

universitarios (9,7%). A diferencia de lo marcado por los estudios clásicos y la hipótesis planteada no se destaca el ámbito laboral ya que menos de una de cada diez personas accedieron a través de un conocido de un trabajo anterior.

Otro factor que es media en el uso de mecanismos de acceso al empleo es la etapa en la trayectoria laboral, especialmente en relación a la entrada al mercado de trabajo (Lin, Ensel y Vaughn, 1981; Requena Santos, 1991; Boado, 2008; Jacinto, 2010). Los lazos sociales, en especial los familiares y los ligados al barrio, son fundamentales en el comienzo de las trayectorias laborales (Carrascosa y Estévez Leston, 2020). Se destaca el peso que tienen las redes sociales en las búsquedas y acceso al empleo de los jóvenes en el municipio de La Matanza; ocho de cada diez jóvenes con nivel educativo primario incompleto y más de seis de cada diez de los que tienen hasta primario o secundario completo se insertan en el mercado laboral a través de sus redes personales (Pérez, 2008). En estas búsquedas realizadas en un contexto adverso con niveles de pobreza elevados a la salida de una crisis económica, los jóvenes privilegiaron la cernía social en términos de la territorialidad del barrio y las prácticas de sociabilidad compartidas con los posibles empleadores.

Cuadro 5: mecanismos de acceso al empleo utilizados por jóvenes de entre 19 y 25 años en la provincia de Buenos Aires según nivel educativo (2016) (%)

Mecanismos de acceso al empleo	Superior completo	Secundario completo	Secundario incompleto	Hasta primario completo	Total
Contactaste directamente al empleador	23,7	15,9	12,9	15,4	15,9
A través de conocidos, amigos o familiares	27,	55,2	72,4	69,2	58,6
Por anuncios en el diario o en el lugar de trabajo	5,0	7,5	3,8	3,8	5,6
El negocio/empresa era de parientes o conocidos	0	4,7	3,3	11,5	4,2
Por internet	3,7	1,7	1,9	0	1,9
A través del colegio/universidad	17,5	2,4	0	0	3,3
A través de agencias de empleo	0	2,4	2,9	0	2,0
Decidiste desarrollar tu propia actividad	18,7	8,5	2,9	0	7,2
Otros	3,7	1,7	0	0	1,3
Total	100	100	100	100	100
n	80	295	210	52	637

Nota: $\chi^2=136,5$; significativo con $p<0,0001$ y asociación leve con V de Cramér=0,267.

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta de Juventud de Provincia de Buenos Aires (EPJ-2016).

Si analizamos a los jóvenes (de entre 18 y 25 años de la Provincia de Buenos Aires) podemos ver que los pocos que han logrado completar sus estudios superiores utilizan a sus lazos sociales para acceder al empleo solamente en uno de cada cuatro casos (27,5%). Por otro lado, son quienes se contactaron en mayor medida directamente con su empleador, a partir de un curriculum vitae que se destaca por haber completado sus estudios superiores. En el caso de estos jóvenes, también aparecen como relevantes los lazos sociales establecidos en el ámbito educativo (17,5%) y la iniciativa de llevar adelante un emprendimiento propio (18,75%).

Para quienes completaron el nivel secundario son fundamentales los lazos sociales (55,2%) y también aparece la posibilidad de insertarse en un negocio de un familiar (4,7%). A su vez, es aún más importante el uso de lazos sociales, alcanzando a tres de

cada cuatro casos (72,4% a través de un lazo y 3,3% de un negocio familiar para los de nivel secundario incompleto y 69,2% y 11,5% en el nivel hasta primario completo) en quienes no lograron completar el nivel secundario.

5. Acceso al empleo e informalidad

Otra de las preguntas que busca responder este trabajo es sobre la calidad de los empleos a los que se puede acceder a partir del uso de lazos sociales. Para ello, se considerará a la informalidad como las actividades económicas de procesos de generación de ingresos no reguladas por las instituciones estatales (Castells y Portes, 1989: 12, citado en Elbert, 2015). Se considerará entonces como empleos formales a los que tienen algún tipo de registro en la seguridad social, ya sea a partir de descuentos jubilatorios o monotributo y los informales a los que no tienen registro (tipo en negro)⁵. Para ello, se elaboraron cuadros resumen en donde cada celda muestra el porcentaje de encuestados con empleo formal para dicha combinación de nivel educativo y uso de lazos sociales.

Cuadro 6: porcentaje de trabajadores asalariados con aportes jubilatorios según nivel educativo y mecanismo de acceso al empleo (con recibo de sueldo o monotributo)

Mecanismos de acceso al empleo	Superior completo	Secundario completo	Secundario incompleto	Hasta primario completo	Total
Lazos sociales (fuertes y débiles)	93,2	84,2	55,3	41,7	69,6
Mercado (sin lazos sociales)	93,1	89,0	62,2	45,0	80,3
Total	93,1	86,4	57,8	42,6	74,0
n	131	330	121	148	732

Fuente: elaboración propia en base a Reproducción y movilidad social en trayectorias familiares y cursos de vida (Pi-Clases, 2015).

En total, se observa que usar lazos sociales se vincula a un nivel mayor de formalidad para los asalariados (80,3% contra 69,6%),

⁵ Otro aspecto interesante sería analizar las diferencias en el salario según el mecanismo utilizado, pero este dato no está presente en las fuentes de datos utilizadas.

aunque estas diferencias no son tan importantes al analizar específicamente en cada nivel educativo⁶. Para quienes completaron el nivel superior no se observa diferencia y para el resto de los niveles las diferencias son de apenas entre cuatro y siete puntos porcentuales, estando siempre más asociado a la informalidad el uso de lazos sociales.

En cambio, para los jóvenes de la provincia de Buenos Aires las diferencias son notables. En total, quienes utilizaron los lazos sociales solamente accedieron a un empleo formal uno de cada cuatro (28,8%), en cambio quienes accedieron a partir de mecanismos de mercado fue a trabajos formales en más de la mitad de los casos (57,3%). Además, esta tendencia se sostiene para los distintos niveles educativos. Para el nivel superior ocho de cada diez (80,4%) jóvenes que accedieron sin movilizar sus lazos sociales ingresaron a un empleo formal, mientras que quienes se valieron de sus lazos solo lo logró la mitad (55,0%). Esta diferencia es similar para quienes completaron el secundario (51,4% contra 31,4%) y se magnifica para quienes no completaron el secundario (51,0% contra 24,8%).

Cuadro 7: porcentaje de encuestados con aportes jubilatorios según nivel educativo y mecanismo de acceso al empleo para asalariados (con recibo de sueldo o monotributo para jóvenes de entre 19 y 25 años en la provincia de Buenos Aires según nivel educativo (2016) (%)

Mecanismos de acceso al empleo	Superior completo	Secundario completo	Secundario incompleto	Hasta primario completo	Total
Lazos sociales (fuertes y débiles)	55,0	31,4	24,8	18,9	28,8
Mercado (sin lazos sociales)	80,4	51,4	51,0	- ⁷	57,3
Total	73,6	39,4	31,7	19,5	37,4
n	76	259	186	4	568

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta de Juventud de Provincia de Buenos Aires (EPJ-2016).

⁶ Sí se excluye a los graduados de nivel superior, el resultado es de once puntos porcentuales de diferencia, 65,7% de formalidad para quienes usan lazos sociales y 76,1% para quienes no los utilizan.

⁷ Este dato no se presenta por la baja cantidad de casos de dicha celda. En esta sección se agruparon las categorías entre uso y no uso de lazos para lograr la mayor cantidad de casos posibles por celda.

Estas diferencias se vinculan con la alta heterogeneidad del mercado laboral, marcado por un sector micro-informal amplio y elevados niveles de precariedad y subempleo (Donza, Poy y Salvia, 2019). Para los graduados del nivel superior los niveles de formalidad son altos, pero para las posiciones más bajas el acceso al empleo a partir de lazos sociales a empleos con mayor nivel de informalidad. Para quienes tienen bajo nivel educativo y particularmente para los jóvenes, las fábricas, talleres o empresas de servicios ofrecen mejores condiciones laborales. Este segmento puede guiar sus búsquedas laborales a partir de mecanismos de mercado más institucionalizados (con departamentos de recursos humanos, consultoras de personal, etc), en cambio el sector informal parece focalizarse más en las redes de relaciones sociales, los conocidos del barrio y los emprendimientos familiares.

Conclusiones

En este trabajo se analizó la importancia de los lazos sociales fuertes y débiles, establecidos en distintos ámbitos de socialización, para buscar y acceder al empleo. Este análisis permite brindar una mirada a la movilización del capital social, a partir del estudio de los contactos que utilizan las personas para buscar empleo y las oportunidades ocupacionales que brindan estos lazos. A modo de cierre y retomando las hipótesis planteadas, a lo largo de este trabajo pudieron observarse una serie de pautas ligadas a la búsqueda y acceso de empleo para personas con distintos niveles educativos.

En primera medida se observó la preponderancia de la búsqueda de trabajo a partir del cv, seguida de cerca por la búsqueda a partir de lazos sociales. Sin embargo, apoyando a la primera hipótesis, se remarca que los desocupados con mayor nivel educativo (superior y secundario completo) utilizan en mayor medida a la búsqueda sin lazos sociales mientras que quienes no han completado el nivel secundario hacen mayor foco en sus lazos sociales a la hora de buscar trabajo.

Esta tendencia según nivel educativo se repite al analizar los mecanismos por los que las personas efectivamente consiguen trabajo. A menor nivel educativo mayor es la proporción en la que se accede al empleo a partir de lazos sociales (hipótesis tres). A su vez el análisis desagregado por tipo de lazo mostró la centralidad de la familia y, para quienes no completaron el nivel secundario la importancia de los lazos barriales para conseguir trabajo. En relación con la segunda hipótesis, se notó que los lazos débiles son importantes para el acceso al empleo, pero estos solo son más importantes que los lazos familiares para

quienes completaron el nivel superior. Por otra parte, los lazos establecidos en el ámbito laboral no mostraron ser de gran importancia.

En relación a la importancia de los lazos familiares y barriales, los vínculos interpersonales se encuentran socialmente estratificados según posición de clase (De Grande, 2015; Paredes, Carrascosa y Lazarte, 2020) y el apoyo en redes ligadas al ámbito familiar puede operar como un mecanismo que favorece la reproducción social en las clases populares pero que limita las posibilidades de ascenso (Dalle, 2016). La importancia de los lazos sociales, y principalmente los familiares, para el acceso al empleo da cuenta de la reproducción de las desigualdades sociales. Tener un origen de clase más alto puede dar ventajas a la hora de insertarse laboralmente a partir de las oportunidades que brindan los lazos familiares, los contactos establecidos en instituciones educativas, etc. (Carrascosa, 2020).

Finalmente, abonando a la hipótesis cuatro, se observó que el acceso al empleo a partir de lazos sociales está más asociado a la informalidad, excepto para los graduados de nivel superior). A su vez, el uso de lazos mostró ser perjudicial para los jóvenes en tanto implica niveles mucho más elevados de informalidad, y las diferencias entre usar lazos y no usarlos son mucho más marcadas.

Algunos de estos hallazgos se plantean en tensión con lo planteado tradicionalmente en la bibliografía sobre la importancia de los lazos débiles, especialmente los laborales, (Granovetter, 1974) y sus beneficios frente al uso de otro tipo de lazos sociales. Para el caso del Área Metropolitana de Buenos Aires en la actualidad se observó que, si bien los lazos sociales son fundamentales, son más bien los lazos familiares y los vinculados al barrio los que permiten acceder al empleo. Además, el uso de lazos sociales no se encuentra vinculado a mejores trabajos, sino más bien lo contrario, quienes accedieron a su ocupación a partir del capital social lo hicieron en mayor medida en condiciones de informalidad, problema que afecta con más fuerza a los más jóvenes. A su vez, a menor nivel educativo mayor es la desventaja que brinda el uso de los lazos sociales para acceder al empleo. En un mercado laboral heterogéneo, los lazos sociales brindan oportunidades, pero estas se vinculan al sector informal, mientras que el acceso al sector formal se encuentra mediado por mecanismos de selección más institucionalizados.

A modo de articulación entre la búsqueda, el acceso y los resultados puede plantearse lo siguiente. La tendencia según nivel educativo es consistente tanto en la búsqueda como en el acceso, a menor nivel educativo mayor es la importancia de los lazos sociales, es decir, los desocupados buscan trabajo de la manera en que efectivamente pueden conseguirlo. A su vez, tanto en la búsqueda como

en el acceso se resalta la importancia del ámbito barrial para quienes tienen los menores niveles educativos.

Un elemento que se destaca es que, entre quienes tienen el secundario completo, el 81,7% buscó trabajo enviando su curriculum, pero solo el 43,7% accedió mediante mecanismos de mercado, en este sentido parece ser que haya obstáculos al acceso al empleo, que son los que brindan mejores oportunidades. En un mercado laboral donde el título secundario se devalúa crecientemente frente a los títulos de nivel superior, quienes culminaron el secundario no logan insertarse laboralmente a partir de su cv sino que deben inclinarse por los trabajos en mayores condiciones de informalidad a los que acceden mediante sus lazos sociales. En los segmentos del mercado laboral que ocupa a las personas con menores niveles educativos, especialmente para los jóvenes, el acceso al empleo es difícil sin tener un contacto que ayude, pero al mismo tiempo estos trabajos se encuentran marcados por la informalidad.

Referencias

- Acosta, M. C. (2000). Las organizaciones especializadas en recursos humanos y su desempeño en las búsquedas laborales. *Publicación Del Centro de Estudios de Sociología Del Trabajo*, 25.
- Angelusz, R. & Tardos, R. (2008). Assessing Social Capital and Attainment Dynamics: Position Generator Applications in Hungary, 1987–2003. In N. Lin & B. H. Erickson (Eds.), *Social Capital: An International Research Program* (pp. 394–420). New York: Oxford University Press.
- Boado, M. (2008). La movilidad social en el Uruguay contemporáneo. *Universidad de La República. Montevideo*, 1–15.
- Bonoli, G. & Turtschi, N. (2015). Research in Social Stratification and Mobility Inequality in social capital and labour market re-entry among unemployed people. *Research in Social Stratification and Mobility*, 42, 87–95. <https://doi.org/10.1016/j.rssm.2015.09.004>
- Brunet, N. (2017). Estratificación ocupacional y retornos del capital social en la búsqueda de empleo. El caso de la ciudad de México. En P. Solís (Ed.), *Desigualdad, movilidad social y curso de vida en la Ciudad de México* (pp. 126–163). Ciudad de México: El Colegio de México.
- Burt, R. S. (1992). *Structural holes: The social structure of competition*. Cambridge Massachussets: Harvard University Press.
- Carrascosa, J. (2020). Clases sociales y mecanismos de acceso al empleo: la importancia de los lazos sociales. *Estudios Sociológicos*.
- Carrascosa, J. y Estévez Leston, B. (2020). Mecanismos de acceso al empleo al comienzo de la trayectoria laboral: Desigualdades de clase, territoriales y educativas. En R. Sautu, P. Boniolo, P. Dalle y R. G. Elbert (Eds.), *Tras las huellas del peso de las clases sociales en las trayectorias de vida. Herramientas de investigación cuantitativa*. Buenos Aires: CLACSO-IIGG.

- Castells, M. & Portes, A. (1989). World Underneath: The Origins, Dynamics, and Effects of the Informal Economy. En A. Portes, M. Castells & L. A. Benton (Eds.), *The Informal Economy: Studies in Advanced and Less Developed Countries*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Dalle, P. (2016). Vías y experiencias de reproducción intergeneracional en las clases populares. En *Movilidad social desde las clases populares: Un estudio sociológico en el Área Metropolitana de Buenos Aires (1960-2013)* (pp. 281–346). Buenos Aires: CLACSO.
- De Grande, P. (2010). *Clases y lazos : la estratificación social de los vínculos interpersonales en grandes centros urbanos de la Argentina*. Trabajopresentado en las VI Jornadas de Sociología de La UNLP “Debates y Perspectivas Sobre Argentina y América Latina En El Marco Del Bicentenario. Reflexiones Desde Las Ciencias Sociales”, La Plata
- De Grande, P. (2015). Estructura social y sociabilidad : ¿son desiguales las redes personales? *Redes. Revista Hispana Para El Análisis de Redes Sociales*, 26(2), 15–39.
- DiTomaso, N. & Bian, Y. (2018). The Structure of Labor Markets in the US and China: Social Capital and Guanxi. *Management and Organization Review*, 14(1), 5–36. <https://doi.org/10.1017/mor.2017.63>
- Donza, E., Poy, S. y Salvia, A. (2019). *Heterogeneidad y fragmentación del mercado de trabajo (2010-2018)*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa.
- Elbert, R. (2015). Informalidad en la estructura de clases de Argentina: ¿Es el proletariado informal una nueva clase social? *Pilquen*, 18(3), 50–65.
- Espinoza, V., Rey, R. y Barozet, E. (2017). Incidencia del capital social en la explicación del logro ocupacional. En Universidad Nacional de La Plata (Ed.), *V Seminario Internacional Desigualdad y Movilidad Social en América Latina*. La Plata.
- Feldman, S. y Murmis, S. (2002). Las ocupaciones informales y sus formas de sociabilidad: apicultores, albañiles y feriantes. En L. Beccaria, M. Feldman, I. González Bombal, G. Kessler, M. Murmis y M. Svampa (Eds.), *Sociedad y Sociabilidad en la Argentina de los 90* (pp. 173–230). Buenos Aires: Biblos.
- Granovetter, M. (1974). *Getting a Job: A Study of Contacts and Careers*. Chicago: University of Chicago Press.
- Granovetter, M. (1985). Economic action and social structure: the problem of embeddedness. *The American Journal of Sociology*, 91(3), 481–510.
- Granovetter, M. S. (1973). The Strength of Weak Ties. *American Journal of Sociology*, Vol. 78, pp. 1360–1380. <https://doi.org/10.1086/225469>
- Jacinto, C. (2010). Introducción. Elementos para un marco analítico de los dispositivos de inserción laboral de jóvenes y su incidencia en las trayectorias. En C. Jacinto (Ed.), *La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes* (pp. 15–45). Buenos Aires: Teseo.
- Li, Y., Savage, M. & Warde, A. (2008). Social mobility and social capital in contemporary Britain. *British Journal of Sociology*, 59(3), 391–411. <https://doi.org/10.1111/j.1468-4446.2008.00200.x>

- Lin, N. (2001). *Social Capital: A Theory of Social Structure and Action*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lin, N. & Ao, D. (2008). The Invisible Hand of Social Capital: An Exploratory Study. En N. Lin & B. H. Erickson (Eds.), *Social Capital: An International Research Program* (pp. 107–132). New York: Oxford University Press.
- Lin, N., Ensel, W. M. & Vaughn, J. (1981). Social Resources and Strength of Ties : Structural Factors in Occupational Status Attainment. *American Sociological Review*, 46(4), 393–405.
- Neffa, J. C. y Korinfeld, S. (2006). *Los intermediarios del mercado de trabajo*. Buenos Aires.
- Paredes, D., Carrascosa, J. y Lazarte, L. (2020). La estructuración social de los lazos sociales. En R. Sautu, P. Boniolo, P. Dalle y R. G. Elbert (Eds.), *Tras las huellas del peso de las clases sociales en las trayectorias de vida. Herramientas de investigación cuantitativa*. Buenos Aires: CLACSO-IIGG.
- Parkin, F. (1984). El cierre social. In *Marxismo y teoría de clases: una crítica burguesa*. Buenos Aires: Espasa-Calpe.
- Parks-Yancy, R., DiTomaso, N. & Post, C. (2006). The social capital resources of gender and class groups. *Sociological Spectrum*, 26(1), 85–113. <https://doi.org/10.1080/02732170500269651>
- Pérez, P. (2008). *La inserción ocupacional de los jóvenes en un contexto de desempleo masivo. El caso argentino entre 1995 y 2003*. Buenos Aires: Editorial Miño y Dávila.
- Requena Santos, F. (1991). *Redes sociales y mercado de trabajo. Elementos para una teoría del capital relacional*. Madrid: Centro de investigaciones sociológicas.
- Rey, R. (2008). *Desigualdad socioeconómica , educación y capital social*.
- Sautu, R. (2011). *Teorías y métodos para el análisis de las clases sociales*. Buenos Aires: Luxemburg.
- Sautu, R. (2016). *Economía, Clases Sociales y Estilos de Vida*. Buenos Aires: Lumiere.
- Seid, G. (2017). *Transmisiones y apuestas educativas en trayectorias de clase social desde familias obreras*. 7(1), 89–97.
- Smith, S. S. (2000). Mobilizing social resources: Race, ethnic, and gender differences in social capital and persisting wage inequalities. *The Sociological Quarterly*, 41(4), 509–537.
- Smith, S. S. (2016). Job-Finding among the Poor: Do Social Ties Matter? En D. Brady & L. M. Burton (Eds.), *The Oxford Handbook of the Social Science of Poverty* (Vol. 1, pp. 1–30). Oxford: Oxford University Press.
- Tilly, C. (1998). *Durable Inequality*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press.
- Toledo, F. y Bastourre, D. (2006). Capital social y recomposición laboral en Argentina: Un análisis para el periodo 1995-2000. *Convergencia*, 13, 141–171.
- Weber, M. (2005). División de poder en la comunidad: clases, estamentos y partidos. En *Economía y Sociedad: esbozo de una sociología comprensiva* (pp. 682–694). México: Fondo de Cultura Económica.